SERMON
EN LA FESTIVIDAD
DE S. BRVNO, PATRIARCA DE LA SAgrada Cartuxa.

23

Predicole en la Real Casa de S. MARIA DEL PAVLAR el R.P.M. y Dr. *Fr. Martin Ybañez de Villanneua*, del Orden de la SS. Trinidad Redempciõ de Cautiuos, Calificador del S. Oficio, Cathedratico de Philosophia Moral de la Vniuersidad de Alcalà, Examinador Synodal del Arçobispado de Toledo, Ministro, y Regente de los Estudios de su Colegio de dicha Vniuersidad.
En su dia, professando vn Monge,
Año de 1659.

Assistiò à oyrle el Conuento de la Real Cartuxa de el Paular, el qual le ofrece humilde,

A su mayor aficionado, Protector, y deuoto el Ilustrissimo Señor D. CHRISTOVAL CRESPI DE VALDAVRA, Amãtissimo Consejero de nuestro Rey Philipo Quarto el Grande, y su dignissimo Vice-Canciller en el Supremo Consejo de Aragon, Cauallero de la Orden de S. Iorge, que llaman de Montesa, Fidelissimo Clauero de la misma Orden, y Assessor general Prudentissimo.

CON LICENCIA.
En Alcalà de Henares, Año de 1660.



Iluſtriſsimo Señor.



ONDICION Es de Dios mas que copiada, nacida con vn Principe, dar cõ los ojos la mano a lo mas diſtante, como a lo menos dichoſo; ſolo lo fuè el R.P.M. y Dr. Fr. Martin Ybañez de Villanueua en eſte ſu Sermõ, en no tener a V. S. Iluſtriſsima por oyente, pero ſegun ſu miſma doctrina aurà dexado de ſer, para mejorar de ſer ſi le cõſigue Protector. Y pues que a V.S. Iluſtriſsima le diò el Cielo, no ſolo la dignidad, y los hechos, ſino el nombre, que no le eſcõde aun de la viſta mas vulgar, no le ofenderan, ni la diſtancia, ni el conocimiento. Leuantoſe ſu Reuerendiſsima como grande en la verdad, cõ ſu eſpiritu, y doctrina a toda eſtimacion en los ojos deſte Real Conuento del Paular, y aferuorizado con impulſo fuerte de la deuocion a N. P. S. BRVNO, ſe arrojò en el pielago de ſus grandezas, y glorias, para traer como dieſtro Buço en la boca, como perla precioſa la Sagrada Cartuxa, de quien V.S, Iluſtriſsima es vnico, y amantiſsimo Protector: ſaliendo de tan profundo mar como auia de ſalir, quien es tan exercitado, y dieſtro nadador, no ſolo libre del peligro, y deſempeñado del empeño, ſino dexando en ſu amiſtad, y veneracion empeñados todos los Cartuxos. Auiendonos pues embiado ſu Reuerendiſsima eſte Sermon que predicò en eſta Real Caſa el dia de N. glorioſiſsimo P. S. BRVNO, juzgamos, que el retenerle ſin conſagrarle deſde luego a V.S. Iluſtriſsima, ſeria tener nueſtros agradecimientos ocioſos, y hurtar a ſu deuo-

 cion

cion muchos afectos. Violencia es, que blandamente nos necessita nombrar a V.S. Ilustrissima su Protector; porque este fauor supla el que le faltò a la voz con su assistencia: y podrà vfanarse el R.P.M. de ver quan mejorado se le boluemos de dueño, y nosotros quedar desahogados, y gustosos en auerlo restituido a su propriò asylo Eslo V.S. Ilustrissima de toda la Religion Cartuxana, y con especiales cariños, y mercedes alagueñas desta su Real Casa del Paular; pues glorias de S. BRVNO, y alabanças de sus hijos, donde se han de abrigar, sino en su piadoso, y amoroso seno? Disculpe este atreuimiento nuestro afectuoso amor, y nuestro agradecido reconocimiento, que es tan sin duda, que nos atreuemos a certificarlo con estas palabras de Simacho lib. 1. Epist. 36. *Merito apud nos in dies singulos tui cultus augescit, & iusto cumulo amor crescit, & affectio namque ita vsu comparatum videmus, vt amicitia bene locata experiundo quotidie dilatetur.* Demas, que este en lineas tan breues no se puede explicar. Sea pues el consagrar a V.S. Ilustrissima este Sermon, no solo symbolo de nuestro amor, y agradecimiento, sino tambien de la estimacion que hazemos de la persona del R.P.M. pues la damos a conocer mas, por este camino, a quien mas cordialmente amamos, y estimamos. N. Señor guarde la persona de V.S. Ilustrissima, como le pedimos en nuestros Sacrificios, y Oraciones. Cartuxa de el Paular, &c.

Capellanes de V.S. Ilustrissima Q. B.S.M.

Todo el Conuento de la Real Cartuxa del Paular.

Censu-

CENSVRA DEL M. R. P. M. Fr. Gregorio Sanchez, Calificador del S. Oficio, y Lector de Theologia del muy Religioso Conuẽto de S. Diego de Alcalà, de N. P. S. Francisco de la Obseruancia.

OBedeciendo a V. S. he leydo el Sermon que predicò el M.R.P.M. Fr. Martin de Villanueua, Ministro de su Colegio de la SS. Trinidad, y Cathedratico de Theologia desta Vniuersidad de Alcalà en la Festiuidad del Glorioso Patriarca S. Bruno, al graue siempre Religioso, y venerado Conuento de la Cartuxa en el Paular de Segouia. Ya sonaron los ecos del aplauso des de aquel Desierto en esta Vniuersidad. Alli seria (y cõ mucha razon) cada concepto vn milagro por lo raro, y nunca oydo del Orador. Aqui menos admiracion serà forçoso que cause a quien leyere el papel: pues si la admiracion es hija de la nouedad, es ya tan comun, y experimentado en el Author el acierto, que a nadie admirara por raro, si ya no sea pasme a todos por tan repetido: efecto que serà indispẽsable en quantos conocen los grandes estudios que ha logrado siempre en Cathedra, y Pulpito, con general aplauso de esta Escuela, que en vno, y otro exercicio le ha dado siempre el grado de primero. La licencia que pide el Real Conuento del Paular, es condescendiendo a los desseos de los afectuosos hijos de Bruno, que ambiciosos de las mayores glorias de su esclarecido Patriarca, pretenden juntamẽ-

te satisfacer al desvelo del Predicador, ocasionandole creditos de Escriturario, Historiador, y Politico sobre el de insigne Theologo. Deue V.S. seruirse de darsela, por quanto en el Sermon no ay cosa que contradiga a la Sãta Fè, y loables costumbres: y tambien para que los mas distantes tengan en la estampa lo que perdieron con la ausencia, y puedan templar con el leer los desseos del oyr; singular priuilegio de los escritos de tan gran Maestro, que inflamen tanto los afectos quando los exprime el pico de la pluma, como quando retoricamente los persuade el de la lengua. Este es mi sentir, en el Conuento de S. Diego de Alcalà, en 20. de Março de 1660.

Fr. Gregorio Sanchez.



Licencia del Ordinario.

NOs el Dr. D. Ioseph Beno de Rey, electo Obispo de Z: salu dignidad de Tesorero en la Santa Iglesia Magistral de S. Iusto, y Pastor desta Villa de Alcala de Henares, y Vicario General en la Audiencia, y Corte Arçobispal della, y todo el Arçobispado de Toledo, &c. Por la presente damos licencia al M.R.P.D. Iuan de Pantoja, Procurador mayor del Real Conuento del Paular de la Cartuxa, para que imprima vn Sermon del gran Patriarca S. Bruno, que el R.P.M. Fr. Martin de Villanueua de la Orde de la SS. Trinidad, Dr. y Cathedratico de Philosophia Moral de esta Vniuersidad predicò en su fiesta el año passado de 59. Atento, que por nuestro mandato ha sido visto, y examinado, y no ay en el cosa cõtra nues

tra



Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris. Lucæ cap. 12.

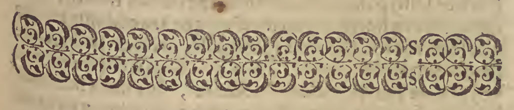


DIOS Te salue sagrada, hermosa ostẽtaciõ de la Diuina prouidẽcia: admirable copia de la eterna bienauẽturãça, Dios te salue. Dichoso mil vezes quiẽ pisa tus vmbrales, y quien habita en ti, infinitas vezes dichoso! Si es este hermoso sitio aquel claro pedazo de Cielo, que enamorado de la tierra, impaciẽte de enamorado se desprendiò de los inmobles exes de su antigua firmeza? Si es esta elegante fabrica la Ierusalem sacrosanta, que en circulos de luz sobre orbes de fuego por enigmas de su amor se baxò a desposar con el Cordero? Si es la querida inclyta Sion coronada de montes, y prodigios para habitacion deliciosa de su diuino dueño? Si es la inexpugnable torre de Dauid, de cuyas celebradas almenas por laminas de inmortal fama son pendientes recuerdos, y escudos de inmarcesible gloria? Nada de esto es, bien, que de todo es graue geroglifico. Es la Real, la magnifica, la insigne, la sola, la singular, la vnica, la rara Casa, digo el penitente, el austero, el contemplatiuo, el Anacoreta, el mystico, el por antonomasia Religioso, el fenix de las soledades, el Conuento del Páular de la Cartuxa. Humeò bastardo incienso sobre las sacrilegas aras del famoso Alcides, barbaro culto originado de las dos columnas, que por coto de su valor fixò

con el non plus vltra en los vltimos terminos del mundo, ceguedad, que por celebrar a quien seguido de nadie passò el desseo de todos, grangeò disculpa. Es la Cartuxa la columna de la Fè, que pusó el Hercules de la Christiandad S. Bruno en lo mas alto de la vida perfecta: deidad de los deciertos podemos aclamarle; porque en el camino de la perfeccion no ay adonde passar en llegando a la Cartuxa: alli acaba este mundo, y empieza el inmẽso occeano del otro. Esso significa aquel rotulo de la puerta del claustro: *Soli me ruère beàti.* Aqui viuen bienauenturados. Y si la Bienauenturança consiste en ver a Dios, y nadie sin morir puede verle, casa de bienauenturados es casa de difuntos. Oy Padre professante se encierra en la Cartuxa, professar es morir, esse claustro de Religiosos es sepultura de viuos muertos. Descanse en paz en tan honrado sepulchro. En esta consequencia explicã (como dirè despues) algunos Padres nuestro Euangelio. Ciñose nuestro Santo en la comida, y en el vestido, aquella de abstinencia, y este de silicio, heredad q en su muerte dexò a sus hijos. Lo comun es con la vida acabarse el merecimiento, y quando le veo (ò Padre mio) amortajado en vn silicio, le inuidio el raro priuilegio de merecer despues de difunto. *Sint lumbi vestri præcincti.* Assi esperaua nuestro Santo a Dios de boda, y de fiesta, *quando reuertatur à nuptijs.* Que de las fiestas de la alma, ha de guardar el cuerpo las vigilias. De este modo respondia puntual a los llamamientos diuinos: *Vt cum venerit, & pulsauerit cõfestim aperiant ei.* Quiẽ se muere de su voluntad, lo que le toca es cuerdo; pues haze voluntario sacrificio el golpe forçoso. Cuydadoso guardaua las vigilias de la noche: *Et si in secunda vigilia venerit, & si in tertia vigilia venerit, ita inuenerit.* Era rico, temia el assalto, y es desgracia muy para sentida perder por vn descuido lo que se adquiere con inmenso trabajo. *Si sciret pater familias qua hora fur veniret vigilaret vtique.* Nacen de vn parto la hazienda, y el peligro, y por esso los mas ajustados deuen viuir mas cuydadosos. Y vosotros (discipulos mios) velad, concluye Christo; porq en la hora en que no penseis vendrà el hijo del hombre: *Et vos estote parati, quia qua hora non putatis, filius hominis veniet.*

Con

Con que no tiene seguridad la vida, sino es en la memoria de la muerte. Esta es la letra, pidamos a Maria nos alcance la gracia. *Aue Maria.*



Sint lumbi vestri præcincti, &c.



Exar de ser para no ser, pocos desdichados lo dessean: dexar de ser para mejorar de ser, algunos desengañados lo pretenden: contentarse con su proprio ser, los mas necios lo hazen. Es la razon, q̃ ganar para perder, es lo sumo de la desdicha, perder para ganar, lo primoroso de la industria, y no auenturarse, lo vltimo de la cobardia. El otro miserable, que escondiò el tesoro, perdiolo, y perdiose, que en la casa de Dios, no ganar es perder, y es boluer atras no caminar adelante, como siente S. Bernardo. El Cielo, dize S. Agustin se ha hecho mercaderia, la virtud es trato, a todos reparte Dios el caudal de su hazienda, los que mueren pobres no se quexen de la falta del caudal, sino de la floxedad, y poca industria: *Sup. Psal.* 102. *Emis enim Regnum Dei, & non est emendi tempus nisi in hac vita.* De estos diuinos logreros està Dios tiernamẽte enamorado, y por esto pretendiò tan de veras entrar a S. Pablo en la lonja de su hazienda, porque logreando en la gracia, se hizo de los mas poderosos del Cielo: *Omnia possum in eo qui me confortat*; y el mismo cõfesso de si, que si moria, era para hazer de la muerte logro, y trato: *Mihi viuere Christus est, & mori lucrum.* Y es el caso, que vendia su vida, y con ella cõpraua la de Christo: *Viuo ego, iam nõ ego, viuit vero in me Christus.* Huyò de su ser para mejorarle; pues como iua dexãdo el ser humano, iua logrando vn ser diuino.

Esta leccion sutil, como prouechosa, da oy en su Euangelio Christo a sus Discipulos: *Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris, & vos similes hominibus.* Ceñios Discipulos mios, tomad luzes en las manos, y sed semejantes a hombres: no les dize que sean hombres, sino que sean vna sombra, vna apariencia; vna semejança, vn remedo de hombres: *Similes hominibus.* Y qual es (pregunto yo) la cosa mas parecida al hombre, que no es hombre? Qual? El hombre difunto, esse parece hombre, y no es hombre; pues mirad Discipulos mios (dize Christo) y ceñios muy estrechamente, *sint lumbi vestri præcincti*; y si no ay vestido mas estrecho, que el de vna mortaja, amortajaos en vida. Tomad la candela en la mano, como quien està para espirar: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.* Morid para el mundo, no quedando en vosotros mas, que la sombra de hombres: *Et vos similes hominibus*; que perdiendo por mi amor, de vuestra voluntad, el ser humano, podreis esperar que yo os llene de mi ser diuino: *Expectantibus dominum suum.*

n 3. Si pudiesse yo con vn exemplo explicar la alma de mi discurso, seria mas tratable lo particular del pensamiento. Apagaste vna vela de vn soplo, y de la vela difunta sube vn rayo de humo: si adonde llega el humo aplicas otra vela encendida, buelue a baxar por el humo la luz, y arde otra vez la vela. Es el hombre vna luz turbada, es Dios vna luz inextinguible, con que si al soplo de las diuinas inspiraciones, a el ayre del Espiritu Santo apaganros la luz humana de esta vida del siglo, sube el humo de la mortificacion hasta la luz de Dios, y como la luz de Dios es vida, *vita erat lux*, por el humo de la muerte del hombre baxa la luz de la vida de Dios, y assi viue vida de Dios, quien por amor de Dios sabe apagar su vida: *Viuo ego, iam non ego, viuit vero in me Christus.* Esto es professar en la Cartuxa, apagar la luz que ardia con bizarria en el siglo; pero si assi se goza de la vida de Dios (Padre mio) el professar, mas q̃ virtud parece grangeria, *mori lucrum.* Cuyo auia de ser el discurso, sino de Agustino de vera relig. cap. 40. *Corrumpitur homo profectu interioris, & ita corrumpitur, vt totus in melius reformetur.*

Hà tenido la Iglesia criatura mas muerta al mundo, y mas viua al Cielo que S. Bruno? Fuè aquella vara, q̃ como rayo de humo subiò de los desiertos de la Cartuxa: *Quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi*; y se baxarõ por el humo de su mortificacion las siete estrellas, que quenta su historia, a encender con luz mystica la vela tan de su voluntad difunta, *sint lumbi vestri præcincti*, que ceñido el Sãto de asperos silicios tan sin demonstraciones, como si los truxera vn cuerpo difunto, viuo solo el dolor, lo demas muerto, ceñido de vna humilde xerga en vez de mortaja, enterrado en vna quiebra de el mõte, que el llamaua celda, y yo sepulcro: *Et lucernæ ardentes in manibus*. Siempre cõ vna calabera en la mano, por luzes desengaños. No es hõbre no S. Bruno: es hombre muerto, y assi no es mas q̃ vna sombra de hombre: *Et vos similes hominibus*. Es el humo por donde se exala el ser hombre, y por donde se introduce en la alma el ser Dios, segun la comunicacion de su gracia: *Expectantibus dominum suum*. n. 4.

Todo el Psalmo 76. le cõmenta S. Agustin en el sentido en que voy hablando con las palabras mas emphaticas, mas significatiuas, y mas sentenciosas que pudo hallar su espiritu, y su eloquencia, y en este Psalmo parece, que se excediò el Santo a si mismo. Leanle por Caridad, Padres Reuerendissimos, veran alli pintados con toda propriedad a Dauid, y a S. Bruno, y hallaràn el vnico consuelo de esta vida tan austera, y se feruorizaran tã de nueuo, q̃ por la grangeria de la vida de Dios se apagarà, si arde alguna ligera centella de hombre. Tal enamorarse de Dios, y tal despegarse de ser hombre, ni lo pudo alcançar, sino aquel espiritu, ni lo puede executar sino este desengaño. Es vn Psalmo pues, que tiene por titulo: *Transiliens in finem*, el que se passa de si, y se và al fin, donde quenta Dauid sus trabajos, mortificaciones, y exercicios, y en medio de el exclama diziendo: *Exercitatus sum, & deficit spiritus meus*. Ay de mi! Que en medio de mis exercicios me ha faltado el espiritu; donde està mi alma, que no la hallo dentro de mi mismo? A donde està mi espiritu, que todo me examino, y no le encuentro? Y donde estoy yo, que no me hallo dentro n. 5.

de mi mismo? *Scrutabatur iste spiritum suum, seipsum enim interrogabat, seipsum examinabat.* No tienes que buscarte, prosigue luego el Sancto, porq̃ tu te has huydo de ti, tu te has quitado de ti, tu te has muerto, tu te has quitado el ser; *hoc vbi cognouit iste transcendit se, non mansit in spiritu suo, non in eo quod erat.* Adonde hallaremos a Dauid? Que se ha ydo de si, como el humo del fuego? adonde dize el Santo? *Videte transilientem, videte si remaneat alicubi, quo vsque perueniat ad Deum.* Hase mudado a otra casa, hase passado a otra parte, ya Dauid no viue en si, sino en Dios, hase acabado en si, y ha se empezado su ser en Dios. Aora, que se ha sabido morir ha llegado con el humo de su muerte a la luz de Dios, y ar de aora de nueuo. Aora empieza a arder con esta mudança en flamante luz, segura, rara, y peregrina. *Nunc cœpit* (dize el Rey Penitente) *hæc mutatio dexteræ excelsi*; y concluye Agustino: *Cum excessissem ex me nunc cœpi, nam cum me ipso remanere periculum fuit, modo intraui aliquam aulam gaudiorum.* Imprimanse en la alma estas palabras (ò Padres mios) para dar a Dios continuas gracias de la suma felicidad deste Religioso estado. Oy (Padre professante) se muda de si, y se và a viuir a Dios, *nunc cœpi.* Oy empieza a viuir, hase salido de la casa de hombre, donde amenazan tantos peligros, y se ha venido a la casa de Dios, casa de bienauenturados, *soli meruere beati*, rotulo sacado de las palabras de Agustino: *Modo intraui aliquam aulam gaudiorum.*

Con notable desigualdad en la significacion de las frases habla el Propheta Esaias de los dones de el Espiritu Santo, que adornaron la humanidad de Christo: dize, que descansaran en su alma santissima el don de fortaleza, de piedad, sabiduria, consejo, &c. Y en llegando al don de temor, muda de lenguage, y no dize que descansarà en Christo, sino que le llenara: *Et requiescet super eum spiritus Domini, spiritus consilij, & fortitudinis, spiritus sapientiæ, & pietatis, &c. Et spiritu timoris Domini replebit illum:* pues por què solo del don de temor se ha de dezir que llena, y de los demas no se dize que llenan, sino que descansan? Aora veamos lo que nos dize S. Thomas hablando del don de temor

Isa. 11

mor en la 2.2.q.19. aſsi le deſcribe: *Quo ex conſideratione tremendæ maieſtatis redit homo ad propriam paruitatem.* Hazè el don de temor reuerencial, que conſiderando vn hombre la grandeza de Dios, luego buelua a mirarſe a ſi, y q̃ comparandoſe a ſi con Dios, vea que la criatura es en comparacion de Dios ſombra, polvo, guſano, nada. Aſsi? pues ya eſtà diſcurrido: no es el don de temor quien al hombre le deſhaze de ſer de hombre; digamoslo con ſus vozes, no es el don de temor quien al hombre le vacia del ſer de hombre, pues el don de temor es quien al hombre le llena de ſer de Dios: *Et ſpiritu timoris Domini repleuit illud.* Quanto la criatura mas ſe quita de ſi, mas lugar le haze a Dios; y quando la criatura eſtà en ſi mas pequeña, eſtà Dios en ella mas grãde: y ſi no, como pudo dezir Maria, que le hizo Dios grande entrando en ella: *Magnificat anima mea Dominũ*, ſino porque ſe auia deshecho de ſi propria en la Encarnacion, llamandoſe Eſclaua? *Ecce Ancilla Domini.* Deshazeos de ſer de hombres (dize Chriſto) Diſcipulos mios, no os q̃deis mas que con la apariencia de hombres: *Et vos ſimiles hominibus*, para que os lleneis de Dios: *Spectantibus Dominum ſuum.*

Es el hombre vn mundo pequeño, como lo declara la voz *Microcoſmos*: y aſsi ſe conſerua el hombre de la manera que ſe conſerua el mundo. Depende pues la conſeruacion del mundo, de que no ſe dè en el lugar vacio: *Nihil vacuum in natura*: de aqui nace, que donde no ay cuerpo q̃ llene algun eſpacio, es forçoſo que aya ayre que le llene; y ſi de algun eſpacio falta el ayre, es neceſſario, que aunque ſea contra los fueros de la naturaleza, ſuba el cuerpo graue à ocupar aq̃l vacio, como ſe vè en la bomba del nauio. Pues eſte en lo ſobrenatural es mi diſcurſo. Es el hombre vn arbol, *arbor inuerſa*, hueco, en cuyo coraçon puſo Dios el ayre de la vida, *ſpiraculum vitæ*, es la vida viento, la hazienda humo, la opinion ſombra, la ciencia hinchazon: *Scientia inflat*, y de todo eſte viento de vanidad eſta lleno el coraçon deſte arbol humano. Pues que hazẽ los varones humildes, y deſengañados, como S. Bruno? Fixanſe ſobre el mar de las miſericordias de Dios, mueren para el mundo, dexã la

hazien-

hazienda, renuncian la vana ſabiduria, y los aplauſos; y al paſſo que và ſaliendo el ayre de la vida en mortificaciones, la hazienda en limoſnas, y la ciēcia en deſengaños: Como va faltando el ayre, llena Dios los vacios del arbol; el de la vida con ſu gracia, el de la hazienda con ſus dones; y el de la ciencia con ſoberanas dulçuras; y como el arbol humano de S. Bruno ſe deshizo tanto de ſi, que ſolo le quedò la corteza de hombre: *Et vos ſimiles hominibus*, ſe lleuò mas que otros del coraçon de Dios, y ſe dilatò el coraçon de Dios, y ſe engrandeciò en S. Bruno.

n. 8. No ſe que ſe dizen hallà los Theologos, de que aūque Dios no es capaz de crecer en ſus bienes intrinſecos, puede en los extrinſecos crecer, como en la gloria de ſer adorado, y otros accidentes deſta calidad: lo que yo ſe es, que à poder Dios aumentarſe, creciera en los deſocupados eſpacios del coraçon de S. Bruno. Salid Señor de mi, le dezia S. Pedro a Chriſto, que me ha quedado no ſe que de hombre, y no cabeis vos conmigo: *Exi a me Domine, quia homo peccator ſum.* Y a S. Iuan, quando le veiā los Embaxadores que ſe auia deshecho, y quedado en nada *nil ſum: non ſum*, le porfiauan en que era el Meſias. Vamos al caſo. Mayor es la luz que el Sol, no puede negarſe, porque la luz lo ocupa todo, y el Sol tiene lugar determinado. Con todo vemos, que a la luz no llamò Dios mas de buena: *Vidit Deus lucem quod eſſet bona.* Gen. 1. Y al Sol le llamò grande, *luminare maius.* Y crece la dificultad, porque en ſentencia comun de los Padres, la luz de los tres primeros dias, y el Sol del quarto fuè vna miſma coſa; y aſsi no criò Dios nueua luz para hazer el Sol, ſino jūtò en vn cuerpo la luz que eſtaua eſparcida por todo el mundo, como de muchos Padres refiere ſobre el Geneſis Cornelio à Lapide in 1. Gen. Pues en que conſiſtirà eſſa grandeza de la luz: aora, digamoslo de prieſa. En q̄ ſe ha entrado en eſſe cuerpo. Pues por què aì le llaman mayor ſiendo vna miſma? Porque eſtà mas bienhechora: que el Sol no quiere la luz para quedarſe con ella, ſino para comunicarla con calor, y con benigna influencia. Y como la comunica? Aqui eſta el punto: repartiendoſe en Eſtrellas, eſpecialmente en ſiete Planetas, los quales repartan la

luz,

lūz,la Influencia,y el bien del Cielo a los inferiores de el suelo. Aora si que es grande: *Luminare maius*. Aora si que es mayor que èl mismo. Es posible, que aun no estoy explicado? El Sol es Christo luz primera del Sol del Eterno Padre. Hase repartido en las Estrellas de los Santos para biẽ de la tierra, y luzimiento del Cielo: *Sicut stella differt ab stella in claritate*. Y quien son las siete Estrellas, los siete Planetas que influyen el bien del Cielo a la tierra? Quien? Ay cosa mas comun en las Historias, que quando yuan S. Bruno, y sus seis compañeros a ver a S. Hugo Obispo de Granoble en el delfinado de Francia?

Antes de llegar; se le aparecieron siete estrellas, que representauan a S. Bruno, y sus Cartuxos? Pues aora si, que la luz de Dios es grande. Aora si que es mayor *luminare maius*. Dios no puede crecer, pero muy grande està repartido en estas Estrellas, hanse desocupado de si, y llenado de Dios con que Dios es para la tierra muy grande. Y porque no lo digamos con tanto miedo, fienos el caudal de Agustino sobre el Psal. *Magnus Dominus*, que dize: *Deus semper magnus, sed mihi nunc magnus quando aparuisti, & factus est manifestus*. Dios desde sus eternidades ha sido grande para si: mas para mi aora, quãdo se ha entrado en este cuerpo es grãde. Dios en si siempre ha sido grande; pero para el bien de S. Bruno en el cuerpo de los siete Planetas de la Cartuxa es grande: *Mihi nunc magnus, luminare maius*. n 9.

Aora entremonos a ser Astrologos, sin haz ernos judiciarios. De donde le vienen a la tierra los bienes? Del Sol. Y causalos el Sol solamente? No, sino mediante los Planetas. Pues como hazen los beneficios los Planetas, estando tan remotos de la tierra? Essa es su grandeza, que aunq̃ no lo vemos, las Estrellas, desde sus assiẽtos apartadas lo obran. Valgate Dios por metafora, que mas puntual fuetas, si como eres verdad fueras lisõja! Quiẽ haze a la Christiandad tantos beneficios? Quien, Dios, el Sol, solo? Si, pero mediante las Estrellas, que son las intercessiones de los Santos. Y mediante que estrellas? Los siete Planetas, las siete Estrellas de la Cartuxa. Ea que si, que le haze Dios n 10

a la Christiandad infinitos beneficios por la benigna influẽcia de las Estrellas de la Cartuxa. Hà, que estan muy retiradas essas Estrellas en los Desiertos, y aun por esso: essa es la grandeça de los Planetas: essa es la influencia de su oracion.

n. 11 Oraua Moyses en el Monte, y mientras oraua, y estaua puesto en Cruz, vencian en el valle sus soldados. Quiẽ vençe? los soldados que pelean? es falso: no sino las estrellas que oran, aquel hombre en cruz vẽce; y si no dexe la cruz, y dexe de orar, veran como vencen los enemigos. Cielo Sãto de la Cartuxa, donde estan las estrellas de S. Bruno? Cielo Real eres, ora, y ponte en Cruz, mientras las Catholicas armas de nuestro gran Monarca pelean, que mas vencen estas estrellas desde el cielo de el desierto, crucificadas con mortificaciones, y penitencias, que los soldados fuertes en los encuentros de las campañas. Exodi 17. *Moyses in vertice collis, Cumque eleuaret Moyses manus vincebat, Amalec: sin autem paulum remisisset superabat Amalec.* Ya hemos visto tãbien en la Escritura estrellas guerreras vencedoras, representando aquestas. Iud. 5. *Stellæ manentes in ordine, & cursu suo aduersus Sisaram pugnauerunt.* Y es de reparar, que para pelear, y vencer, no dexaron su lugar las estrellas, ni perdieron su assiento, ni su curso: *Manentes in ordine suo:* peleen las Ordenes con oracion, pero desde su orden retirados en el Desierto, y desde alli vencer. Son estas Estrellas de la Cartuxa, las luces de nuestro Euangelio: *Et lucernæ ardentes*, solo con el cuerpo de hombres: *Et vos similes hominibus.* Y toda la luz es de Dios: *spectantibus Dominum suum.* Y assi son la gloria, y la grandeza de Dios, donde se esparce su luz, donde esfuerça su fuego, donde se acreditã sus rayos, pues en estos Astros resplandecientes de la Iglesia, como luz alumbra, como Sol influye, y como rayo vence.

n. 12 Quien quisiere tocar con la experiencia la demostracion desta Philosophia, vengase conmigo al mysterioso promontorio de la inaccessible Cartuxa. Aql Santo mõte, albergue piadoso de tanto varon penitente, imitacion del Cielo, assombro de la tierra, horror del infierno, inuidia

dia de los Angeles, consuelo de los hombres; y despecho de los demonios. Camine por las incultas sendas de sus riscos, vença las cumbres de los collados yermos; llegue a aq̃lla robusta piramide de raxadas peñas, que corona la monarquia de las soledades. Tienda cõ cuydado la vista hazia la parte del Oriente; y por entre las roturas de los ancianos robles examine el coraçon de aquella pobre choza, si la nouedad no le enagena, y suspende. Aquel venerable bulto tã inmobil, que parece, que le han tallado de piedra; tan desfigurado, que no es su misma sombra, tan palido, que aun no parece su ceniça, compuestamente desauenido el cabello, la frente eleuada, clauados los ojos en el Cielo, sin vacilar a vna, ni a otra parte, hundidas, secas, y enjutas las mexillas, aradas de los arroyos de sus lagrimas; sobre vna losa fria ambas rodillas, puestos en cruz los braços, descubiertas las cardenas venas, desangrado el cuerpo en repetidas lluuias de açotes, laceradas las carnes en dura inundacion de abrojos. Que serà este prodigio! Discurre si lo aciertas. Ni haze accion humana, ni tiene vital impulso. Cuerpo muerto es sin duda, elado cadauer, frio esqueleto. Dizes bien, que es S. Bruno hombre muerto para el siglo. Desocupò de si la ciencia, el aplauso, la aclamacion, el sequito, la grandeza, los bienes, las falsas esperãças, las mẽtidas possessiones; no le ha quedado nada de si proprio; y adonde estaua el ayre de la vida, ya no ay sino el ser, y vida de la gracia. Vna fabrica de hombre es S. Bruno, saliose della, no viue en essa casa, que ai muere: en Dios viue: *Similes hominibus.*

En confirmacion deste discurso, y nueua inteligẽcia del Euangelio, dirè vn deuoto arrojamiento de S. Bernardo, y vna como temeridad enamorada de S. Ambrosio; haziendo primero la salua, que hablo en el sentido de toda veneracion, y reuerencia. Amor, dize Bernardo, que no pica en locura, tiene muy poco de fineza: Si (responde a estos ecos Ambrosio) y no ha tenido Santo la Iglesia de los de primera gerarquia, que no aya tenido vn ramo de santa locura. Estos, dize, fueron los Patriarchas, y Prophetas: n.13.

Sunt enim, & veræ insania, & forsitan Prophetarum, qui in excessu mentis positi prophetabant repleti Dei spiritu, vt quibusdã insani viderentur. Comentando aquellas palabras del Psalmo, *Beatus vir, cuius est nomen Domini spes eius, & non respexit inanitates, & insanias falsas.* Por manera, que ò por muy buenos, ò por muy malos, todos los mas insignes, son locos: los malos porque salen de si para yrse al mundo, como dixo Seneca: *Mali vbique sunt præter quam secum.* Los buenos, porque salen de si para yrse a Dios, como tenemos põderado. En esta doctrina està Dauid Psal. 39. que comentò el Santo.

No ay calentura fuerte, que no trayga su delirio; y como el amor de Dios es vna calentura del alma, delira a lo diuino el que ama de veras a Dios. Quien dixera q̃ Moyses no era loco, pues vn hombre solo, vñ pobre pastor intẽtò desolar vna Monarquia, y redimir vn Imperio? Quien dixera, que Esaias no era loco, pues por dezir verdades, y predicar desengaños, dio la vida a los rabiosos dientes de vna sierra? Quien dixera, que no era mania la de Elias, pues acosta de tantos peligros intentò reduzir vn Rey enamorado; y hazer piadosa vna muger ofendida? Y en fin a Christo le tuuieron por loco, viendo que vn hombre con su sangre queria fundar la Iglesia; y assi le pusieron ropa de locura. Hasta aqui el Santo.

n 11 Yo tengo obseruado vn lugar de la Sagrada Escritura muy del intento, en el 4. de los Reyes cap. 9. Llamò Eliseo a vn rustico discipulo suyo, y dixole, ciñete: *Accinge lumbos tuos*; vè a Ramot de Galaat, donde hallaras al Capitan Gehu, vngele por Rey, y haz, que destruya a los idolatras, que vengue la sangre de los inocentes, destierre el barbaro culto de los Dioses falsos, y establezca la pureza religiosa del diuino culto. Obedeciò el discipulo, partiò a Galaat, llegò a Ramoth, y hallando a Geu en vn corro de otros Capitanes, le llamò a parte, le vngiò por Rey; de donde se siguiò todo lo que Eliseo le auia mandado. Los que con atencion mirauan el successo, dezian, que intenta este loco? que haze este loco? que pretende este loco? *Quid venit*

nit insanus iste ad te? Y de verdad que lo parecia, porq̃ intentar vn hombre, solo, rustico, pobre, y humilde, hazer Reyes, formar exercitos, destruir poderosos, ganar mundos, desterrar escandalos, y fundar Religiones, locura es: pero es locura a lo diuino, loco estaua el Propheta; pero era vn freneſi, nacido de la enfermedad ardiẽte de su amor, y zelo: *Sunt enim, & insaniæ veræ.*

Quien viera a S. Bruno salir de Paris, dexar las Escuelas, fatigar los yermos, trepar los riscos, solicitar grutas, examinar peñascos, y le preguntàra; hombre, que intentas? Si le respondiera, que intentaua hazer guerra al demonio, destruyr el infierno, edificar el mundo, enterrar hõbres vìuos, que viuan hombres muertos, salir del mundo, quedandose en la tierra, hazer de la carne espiritu, transformar la muerte en vida, borrar hombres, y pintar Dioses. Que dixera? Que auia de dezir? ea Padre, que es locura. Teneis razon, locura es, pero es locura verdadera, y es vn freneſi a lo diuino la Cartuxa: *Sunt enim, & veræ insania.* Padre mio, fundar Religion en tan estrecha clausura, negandoos al humano comerecio, sin comunicacion, ni con los Padres, abstraìda de el mundo, con silicio por vestido, que ni en peligro de muerte se dispense en la abstinencia. No puede ser. Es intentar vn impossible. Estais en vos? No por ciertò. Està en Dios ya salido de si. Esta loco a lo diuino. Es no mas que semejança de hombre: *Vos similes hominibus*; que estos diuinos locos viuen fuera de si por amor; y assi no son mas que vna sombra de hombres.

Al pie del Arbol de Nabucodonosor, Dan 4. naciò vn tierno pinpollo, hijo de las antiguas rayzes del arbol anciano. Y quando mandò Dios que cortassen el arbol viejo, mandò juntamente, que atassen, y prendiessen el arbolillo nueuo: *Succidite arborem; germen autem radicum eius in terra sinite, & alligetur vinculo æreo, & ferreo.* Y vienese la dificultad luego a los ojos. Que corten el arbol anciano, y decrepito por infructifero, està bien dispuesto: pero al arbolillo tierno, y recien nacido, por què le han de prender; por què le han de atar? Oygan lo que respondiò vn en-

tend-

tendido melancolico. Esse arbolillo pequeño no es hijo de aquel arbol grande que està loco? Si; pues atenle des de luego, que tambien el hijo serà loco. Esto que sucede en los arboles locos falsos: *Et insanias falsas*, passa en los arboles locos verdaderos; *Sunt enim, & insaniæ veræ*. Aten Padres mios esse arbolito nueuo hijo de S. Bruno, que oy professa, que si es hijo del arbol loco a lo diuino, tambien serà arbol a lo diuino loco: *Sint lumbi vestri præcincti*. Estad atados como locos. Este espiritu del feruor de S. Bruno, jamas en sus hijos se enfriò: *Sunt enim, & insaniæ veræ*.

Marauillosamente se vnen entre si, cingulo, y luz; y hasta aora no se ha visto luz discreta, que no estè apretadamente ceñida. Aquella luz soberuia del Angel, que tuuo su origen en el impyrio, se perdiò por desceñida, pues en el breue termino de viador, apeteciò el esparcimiento, y el descanso: *sedebo in monte testamenti*. La primera vez que Dios se dexo ver en forma de fuego, fuè ceñido de espinas en el aspero solio de vna çarça; en demostracion, de q̃ los cingulos de las sabias luzes se han de texer de intratables espinas.

Luz de la Vniuersidad de Paris era S. Breno: *Vos estis lux mundi*, Doctor celebre, Theologo insigne, y fuesse a ceñir al monte de la soledad; que por no lleuar otra cosa que çarças, espinos, y cardos le llamauan *Cartusia*. Quizas porque auia de ser la cuna de esta Religion aquel campo. Allí se lleuò el Santo sus amigos, y discipulos; les dio nueua forma de vida; sacandolos de los peligros de el mundo; y para este fin no pudo elegir el Santo mejor medio.

Viuia el pueblo de Dios entre barbaros idolatras, cautiuo en Egypto: y como la peste de la culpa, sea tan cōtagiosa, se les yua pegando a los Israelitas el achaque de la idolatria, mas como era la querida heredad de Dios, dispuso sacarlos de tan gran peligro por medio de Moyses su siervo. Nacio Moyses, y como todas las buenas obras estan siempre llenas de dificultades, apenas nacio, quando fuè forçoso arrojarlo en el rio Nilo, en cumplimiento de

vna

vna impia pragmatica de Faraon Rey de Egypto. La madre de Moyses, guiada de superior instinto, forjò vna cestilla en forma de barco, en que puso el niño, y le hechò al rio, yuase alexando el vagel, y crecian las ansias de la madre, aumentando sus lagrimas las corrientes. Viò la hija de Faraon el barquillo, sacole a la orilla, enamorase de la hermosura peregrina, creciò, y vino despues a libertar el pueblo, sacandole al desierto, donde le diò leyes, y fundò la Religion de la Ley escrita. Esta es la historia del principio del Exodo.

Entran aora los Escriturarios dudando, de que genero de madera fuesse aquel barquillo en que se librò Moyses del impetu del agua? *Fiscellam scrypeam.* Dize la Escritura, que era de zirpo. Y el zirpo, que arbol es? Iacobo Pinto de Christo crucifixo titulo 6. dize, que era de papel arbol muy comun en Egypto, llamado assi, como refiere de Plinio; porque en los tiempos en que no se vsaua papel hazianse deste arbol vnas tablas delgadas, y como en papel escriuian en ellas. Y pintando este arbol, dize, que està todo cercado, y ceñido de espinas. Forçoso era, que siendo arbol de letras, estuuiesse cercado de espinas; que arboles vestidos de flores nunca fueron muy letrados. Mas Virgilio dize, que de las tablas deste arbol por francas, y ligeras se fabrican las naues.

Porque papyriferi septem flua flumina Nili,
Victrices egisse rates.

Y assi la madre de Moyses le puso entre estas ramas, porque por lo ligero no se hundiesse el vaxel, y las espinas librassen al niño de los animales maritimos, y peces.

Aora sepamos otra cosa. Quien fuè el primer Theologo del mundo? Quien dize S. Agustin, de Ciuitate Dei libros. Moyses: esse fuè el primer Maestro de la Theologia: *sed neque ipsi verum nostrum primum Theologum Moysem cognouerunt.* Pues juntemos ya todos estos cabos, y ceñireinos

remos al Euangelio el Diſcurſo. Quien và en aquel vaxel de eſpinas corriendo tormenta por el rio Nilo? El primer Theologo del mundo. Adonde và? A ſacar los hijos de Dios de los peligros del ſiglo, y lleuarlos a la ſeguridad del deſierto. Y en èl, que ha de hazer? Darles nueuas leyes, y fundar la Religion de la Ley Eſcrita, en cuya obſeruancia conſiſte ſu ſaluacion, y remedio. Pues ſi es luz docta de Theologia, que và a lleuar hombres al deſierto, y fundar Religion con nueuas Leyes, para el culto diuino; como ha de yr eſſa luz ſino es ceñida de eſpinas. Es luz deſengañada, y và penitentemente ceñida: *Sint lumbi veſtri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus veſtris.*

Camina S. Bruno a la Cartuxa, ſaca de los peligros de el mundo a ſus diſcipulos, y compañeros, lleualos a la ſoledad a fundar vna nueua Religion de tan nueuas, y extraordinarias leyes; a poblar de caſas de Oracion, y piedad los deſiertos; a inſtruyr los yermos en contemplacion; à fecundar de eſpiritu los campos, a llenar los valles de feruor; es luz de la Theologia, es lampara de la Eſcritura; pues como ha de yr eſſa luz, ſino ceñida de ſilicios, y de eſpinas?

Lo que ſe ha de reparar en eſtos eſpinos de la Cartuxa, es la ſuma apacibilidad que mueſtran con los eſtraños; por dentro ſon eſpinas de rigor; por de fuera ſon flores de agrado, quedandoſe con todo lo rigido para ſi, y dando todo lo afable al proximo.

10 Eſta fuè la cauſa, dixo vn contemplatiuo, porq̃ auiẽdo ſacado Chriſto por triũpho de ſu Paſsion, las heridas de pies, manos, y coſtado quãdo reſucitò, no ſacò las heridas de la cabeza que hizieron las eſpinas: porque los clauos, y lãça tenian ſolo puntas hazia dentro, eſcondidas en la carne ſacroſanta de Chriſto: mas la corona de eſpinas tantas puntas tenia azia fuera, como hazia dentro; y no quiſo Chriſto tener por gloria, inſtrumento, que porque le heria a ſi, auia de herir a los otros. Que no es bien, que porque vn hõbre eſtè en ſi laſtimado, aya de laſtimar a los que tratan, y comunican.

Por

Por esso comparò el Espiritu Santo su Iglesia a los Rosales de Iericò. Eccles. 24. *Quasi plantatio Rosæ in Hierico*: porq̃ como sobre este lugar refiere de muchos Authores Iacobo Bosio, no tienen estos Rosales espinas azia fuera, como los que por acà conocemos; pero si se rompe vna vara de ellos, se vera, que estan texidos de espinas azia dentro. n 18.

Esta es la planta marauillosa de la Cartuxa en lo exterior, humanidad, agrado, mansedumbre, blandura: y mirada por dentro, rigor, aspereza, penitencia, silicio, mortificacion, cruz, espinas, sangre.

Fundò nuestro Santo su Religion muy à la imitacion de nuestro Redemptor, y Maestro cõ mucha humildad, y humanidad para los flacos, y debiles, con mucha austeridad para los proprios, para los de afuera muy benigna, para los de adentro muy aspera. Palabras son con que la descriue Redimissio, clase 50. Quien se fue destos claustros, sin consuelo de estas puertas? Quien saliò sin aliuio? Quien las viò jamas cerradas para la piedad, y misericordia.

Fundò Christo su Religion en la herida de su pecho, dize S. Agustin, de symbolo ad cathecumenos lib. 2. cap. 6. *Vt quomodo Eua facta est ex latere Adæ dormientis; ita & Ecclesia formetur ex latere Christi in Cruce pendentis.* Porque auiendose de desposar con ella, quiso, que como otra Eua saliesse de su costado. n 19.

Fundòla en aquella rotura de la piedra mystica, dichoso nido de su querida Paloma, como dize Bernardo: *Bona foramina Christi vulnera.* Y siendo assi, que todas las demas heridas se las dieron estando viuo: solo la herida del costado dispuso que se la diessen despues de muerto: *Cum inuenissent iam mortuum non fregerunt eius crura, sed vnus militum lancea latus eius aperuit.* Era la rotura del costado la

 puer-

puerta de la Iglesia. Y por què se ha de abrir estando Christo muerto? Saben por què? Porque las heridas dadas en cuerpo viuo suelen cerrarse: mas las que se dan en cuerpo muerto, jamas se cierran. Auia Dios fundado la Iglesia en su coraçon, en su Costado; la puerta de la Iglesia era la herida del pecho: pues abrase essa puerta de mi Iglesia, dize Christo en mi quando estè muerto, porque nadie que me busque halle cerrada la puerta.

O quantas necessidades llegan a estas puertas del Paular en tiempos tan miserables! Y aurà hallado alguno la puerta de la Cartuxa cerrada para el remedio? No: no ven que es la Cartuxa cuerpo difunto, y no se cierra. Muriò San Bruno para fundar su Religion, y no se ha podido despues acà cerrar la puerta.

n 20 Y no es hyperbole, ni arrogancia llamar a la Cartuxa el corazon de la Iglesia: titulo que la diò Flaco Redimissio Clas.3. *Cor Ecclesiæ Matrem Cartusiam non incongruè appellare licebit.* Pues si se consideran las propriedades del corazon, se verà, que las tiene todas. Es el corazon, como largamente le describe Bercorio de los naturales, *ver. Cor.* la parte mas principal del cuerpo; y como tal es el el primero que viue. En el corazon se recoge la sangre mas pura, y limpia. El corazon es la parte mas delicada. Qualquiera niñeria le ofende, y le inquieta; y por esso preuino la naturaleza tenerle tan retirado, y oculto, guardado, y defendido con tantas telas, y membranas. El corazon tiene por oficio socorrer cō su sangre la parte flaca.

n 21 No son estas las señas desta Religion sagrada! Es la Cartuxa el corazon de la Iglesia, porque es de las Religiones que primero tuuieron vida de las mas antiguas de la Christiandad. Es la Cartuxa donde

donde se recoge la mejor sangre del cuerpo; de estos Reynos pues han traido este Sāto haibito tantos Principes, Reyes, y Señores. Es la Cartuxa el corazon de la Christiandad, porque no admite en si, ni el menor achaque. Qualquier ligero defecto la enferma, y es grande culpa; y hasta que se purga de ella no p ra. Es la Cartuxa el corazon, y assi esta siempre en lo oculto, en lo retirado, cercada, guardada, y defendida de indispensable clausura. Es la Cartuxa el corazon, pues de su hazienda, y de su sangre socorre, fauorece, y alimenta las part es flacas de los pobres necessitados, de que son estos valles irrefragables testigos.

No es de menor admiracion, que quanto tengo ponderado; ver que esta Religion sagrada se conserue oy en la misma primitiua Obseruancia, y austeridad que empezò, sin auer descaecido, no solo en cosa sustancial, pero ni en el menor accidente que conduce a la perfeccion Religiosa de su raro, y particular instituto. Esto lo he visto pōderado en los mas Authorrs con notables encarecimientos por ser tan extraordinario, y singular. Que las Religiones en sus principios tengan toda la perfeccion en sumo grado es comun: que se perseuere en el feruor sin descaecer, ni en la menor ceremonia; quando, ò la necessidad de los tiempos, ò la debilidad de los naturales, permite alguna modificacion; es prodigio, pues si se atiende a las cosas naturales, todas vemos, q̄ en los vltimos terminos descaecen; la saeta que sale de el arco, el plomo, que despide el bronce en el principio, miran con firmeza, y caminan al blanco con rectitud; pero si està lexos, la saeta cae, y la poluora flaquea. Bien, que yo tengo para mi, que todas las Religiones viuen oy con mayor obseruancia que nunca, o con la misma perfeccion que siempre; porque co- n. 22

mo el eſtado Religioſo no tiene la eſtimaciō que primero, es meneſter que la vida, y el exemplo grangeen la veneracion que antes por ſi ſe tenia el eſtado.

Eſto es lo que oy alaba Chriſto en los buenos ſieruos: *Et ſi venerit in ſecunda vigilia, & ſi in tertia vigilia venerit, & ita inuenerit beati ſunt ſerui illi.* Bienauēturados los ſieruos que en qualquiera tiempo los halla el Señor con la miſma vigilancia, obſeruancia, y cuydado, y ſiendo eſta ſagrada Religion, la que cō eſpecialidad eſtà ſiempre en el miſmo feruor de ſu oracion, ſilencio, contemplacion, ayunos, abſtinencias, clauſura, abnegacion, y renunciacion del ſiglo. Con razon ſe llama caſa de bienauenturados: *Soli meruere beati. Beati ſunt ſerui illi.* Por eſta razon llamò el Apoſtol a la Caridad la mayor de todas las virtudes: *Tria hæc: mayor autem horum eſt Charitas.* 1. ad Cor. cap. Porque auiendo dicho, que ſe euacuaran, y faltaran las demas virtudes, aſsi las Morales, como las Theologicas: *Siue linguæ ceſſabunt, ſiue prophetiæ euacuabuntur, &c.* En llegādo a la Caridad, dize, que ni flaquea, ni deſcaece, ni falta: *Charitas nunquam excididit.* Titulo que baſta ſobre otros muchos para aclamarla por la Reyna, y ſeñora de las demas Virtudes, que a todas las comprehende, y encierra en ſi, como vnico mar en que ſe encierra la calidad, y perfeccion de todas.

N. 23 De aquì podemos tambien diſcurrir, que nace el que la Caridad de los viadores, y de los bienauēturados, es vna miſma, ſegū el ſentir de los mas Theologos, que lo que ay comun en el Cielo, y en la tierra, es vna virtud que *nunquam excidit*, que no deſcaece. Todo deue de ſer vno, Cartuxa, y bienauenturança; y no ſe deue de mudar de la vida; ſino es en mayor clari-

ridad. Pues quien vè la alegria espiritual, el consuelo interior, la paz de espiritu, la vnion intima de las voluntades, la igualdad, el amor con que los Padres Cartuxos viuen en su amado retiro; no dirà, que es casa de la tierra, sino del Cielo. *Iucunditas cordis* (dize el Espiritu Santo Ecclesiast. c. 30.) *hæc est vita hominis, & Thesaurus sine defectione Sanctitatis, & exultatio veri est longæbitas.* Parece que està difiniendo vn Cartuxo. Esta santidad; esta virtud sin flaquear, causa la alegria del coraçon, la paz del Cielo, y el tesoro de la biẽnauenturança.

Casa tambien es del cielo la Cartuxa, pues si en el cielo no se oye otra casa, sino la gloria de Dios cantada de Serafines. Vengase a la Cartuxa quiẽ presumiere que es encarecimiento; y verà, que todo el dia, y la noche se estan cantando alabanças de Dios en el Coro, con tanta deuocion, con tanta ternura, y con edificacion tan rara, que no dirà que son hõbres, sino Serafines. Catorze horas de Coro tienen al dia mas aliuiado, que los graues; y Festiuos, todo el dia son del Coro: *Si venerit in secunda vigilia, & si in tertia vigilia venerit, & ita inuenerit beati sunt serui illi.* Dichosos, y bienauenturados en su constãte, y firme perseuerancia.

Gozate; ò Santo prodigioso, de que por tã extraordinarias sendas abriste para el Cielo este nueuo camino. Gozate digo en paz, en compañia de los Angeles, pues imitaste su pureza. Logra en el seno de Dios las afluentes dulçuras de la eterna biẽaventurança. Siruate de gloria accidental auer dexado contra las inuasiones de el demonio para defensa de el mundo esta inexpugnable fortaleza. Viue, Reyna, triumpha, pide, ruega, y alcança para

tus hijos felizes aumentos; y para todos en esta vida, gracia, prenda de
la gloria. A-
men.

Sub correctione S. Matris Ecclesiæ.

